

RECENSIONES

L.HERNÁNDEZ y A.JIMÉNEZ DE FURUNDARENA, *Vacceos. Historia y romanización de un pueblo prerromano del valle del Duero*, Serie Historia y Sociedad nº 172, Universidad de Valladolid 2013, 257 pp. + 27 láminas y 6 figuras.

La población de los vacceos, así denominados por los romanos en el momento del contacto con dichas tierras, de la misma manera que sucedería en el caso de otros muchos grupos humanos de la Península Ibérica, constituyó sin duda la entidad étnico-cultural más significativa de la cuenca del Duero tanto en tiempos prerromanos como en los siglos inmediatos a la presencia de la administración romana.

Por ello no es de extrañar que la documentación de todo tipo de que disponemos en la actualidad para conocer los elementos principales de su desarrollo histórico, en especial el proceso de su integración en el marco organizativo romano, sea tan abundante.

Sus orígenes históricos en tiempos anterromanos parecen vincularse con la cultura de Soto Medinilla, tradicionalmente adscrita a los momentos finales de la mal llamada Primera Edad del Hierro, puesto que, al igual que sucedería con la Segunda, los objetos más importantes no están elaborados básicamente con ese metal como materia prima sino que corresponden a un instrumental relacionado con la metalurgia del bronce (perdurando hasta muchas décadas después de la presencia romana efectiva en la zona, momento en que el uso del hierro se extendería más profusamente).

Resulta evidente que el suelo ocupado por las comunidades de los vacceos ofrecía unos recursos económicos, en especial desde el punto de vista agrícola y del ganadero, para mantener, y en ocasiones generar un excedente productivo, a los habitantes de un poblamiento caracterizado por la presencia de recintos fortificados, desde los que era fácil controlar amplias regiones próximas a dichos enclaves.

Ese aprovechamiento intensivo de tales reservas económicas haría posible que el dominio de dichos centros de hábitat se manifestase no solo sobre el territorio circundante sino también sobre el correspondiente a otras poblaciones cercanas, especialmente en el caso de los celtíberos (arévacos y vettones).

Todo ello influiría de forma muy positiva no solo en el desarrollo de unas actividades comerciales amplias durante los siglos anteriores a la llegada de Roma a la zona (aspecto potenciado después por la propia administración a través del trazado de todo un conglomerado de calzadas y vías de comunicación muy bien analizadas en este trabajo y cuya plasmación se puede observar per-

fectamente en la fig.6 pag.222) sino también en la configuración de una realidad cultural que pone de manifiesto unas características peculiares y una personalidad acusada en el ámbito de las poblaciones del valle del Duero.

Como exponente de esa cultura típica de la región meseteña hallamos tanto una cerámica específica, en parte imitada por los habitantes del Norte peninsular, como una joyería de objetos artísticos, que se asimila en cuanto a su tipología con la orfebrería castreña (no en vano nos hallamos en el territorio ocupado por poblaciones conformadas bajo el influjo étnico-cultural de elementos provenientes de Centroeuropa).

Sin embargo, con anterioridad a la presencia romana, esta población adolece, por ejemplo, de cecas de emisión propias o de una escritura (o escrituras) que podían acompañar igualmente a su idiosincrasia cultural; junto a ello sobresalen ciertas connotaciones funerarias y religiosas características, distintas de las correspondientes a sus vecinos más próximos (arévacos y/o vettones).

El apoyo manifestado hacia quienes ocupaban el suelo numantino introdujo a los vacceos en el punto de mira de los ejércitos romanos, añadiéndose a ello el revulsivo que, a medio plazo, suponía el aprovechamiento de sus riquezas; en consecuencia los generales romanos, tras la caída de Numancia, encaminarían sus esfuerzos a someter dicho territorio como continuación a la política imperialista del Estado romano en el marco de la República final (pese a todo su total sometimiento no se produciría hasta el siglo siguiente con motivo de la presencia de Sertorio y su actividad en relación con los celtíberos).

A partir de ese momento los vacceos pasan a integrarse en el mundo cultural romano a través de un proceso que va a requerir varias fases: en primer lugar la transformación de algunos de sus centros de habitat más significativos en *civitates* romanas (cap.IV).

Este hecho traería consigo una serie de alteraciones y cambios en el seno de la organización indígena prerromana, que se harían sentir tanto en el campo económico (cap.VI) como desde el punto de vista de la sociedad y la ideología religiosa de dichas comunidades (cap.V).

Todo ello hallaría un dinamismo en el marco físico ocupado por los vacceos mediante el desarrollo de una extensa red viaria en su territorio, que pasaría de tener originariamente un sentido militar a otro estrictamente civil en relación con el comercio y el trasiego de las personas (cap.VII).

De esta manera el mundo vacceo se iría imbricando, ya desde el siglo I a.C., en los parámetros propios de la vida de Hispania (y del Imperio en general), debilitándose poco a poco los rasgos que habían definido su personalidad con anterioridad a la llegada de los romanos.

Esta serie de aspectos acerca de la organización de estas comunidades antes y después de la llegada de los romanos es lo que encontramos descrito con maestría de forma organizada y detallada en el presente trabajo, en el que sus autores han puesto especial empeño en consignar el conjunto de documentos

antiguos (escritos y arqueológicos) que nos permiten contemplar de manera directa los rasgos que los definieron durante esos siglos.

Narciso SANTOS YANGUAS

RAÚL GONZÁLEZ SALINERO (COORD.), *Marginados sociales y religiosos en la Hispania tardoantigua y visigoda*, Colección *Thema Mundi*, ed. Signifer, Madrid-Salamanca, 2013, 352 págs.

Podríamos pensar que los marginados, los desposeídos, los excluidos, por su propia condición y situación, no ocupan ningún lugar en la Historia, y que su influencia en los acontecimientos políticos y sociales es despreciable. Sin embargo *Hispania* en la Antigüedad tardía y visigoda (siglos IV-VII d. C.) fue el escenario en el que surgieron determinados movimientos sociales conflictivos que, al margen de la ortodoxia, y otras veces al margen de la ley, consiguieron desestabilizar al poder instituido, civil o religioso. Por otro lado, frente a las estructuras sociales dominantes y la religión oficial resulta imprescindible la aproximación a los grupos heterodoxos, disidentes y marginales, para obtener un conocimiento más completo, rico y complejo de la sociedad de la *Hispania* tardoantigua y visigoda.

El Dr. González Salinero ha reunido en el presente volumen un conjunto excepcional de especialistas de reconocido prestigio en el mundo de la Tardoantigüedad hispana en torno al tema de la marginalidad social y religiosa, aspecto sin duda de interés relevante en el marco de análisis de los profundos cambios y transformaciones socioeconómicas, culturales y espirituales que caracterizan la tardoantigüedad hispana. Judíos, herejes y paganos, bagaudas y agitadores sociales, ascetas contestatarios, pobres y mujeres desfilan por las páginas del presente volumen, bien como perseguidos y excluidos, bien como germen de renovación social y espiritual para el mundo que los rechazaba.

Así, el presente volumen presta una singular atención al conflicto y la exclusión que generan en la *Hispania* tardoantigua los desencuentros religiosos. En esta línea José Fernández Ubiña dirige nuestra atención hacia la cuestión de los clérigos marginados a través de un excelente análisis de dos textos fundamentales y controvertidos del cristianismo hispano, los cánones del Concilio de Elvira y el *Libellus precum*. Otro aspecto de singular interés lo constituye la convivencia conflictiva entre el catolicismo y el arrianismo en la *Hispania* visigoda, en cuyo estudio crítico se profundiza a través de las contribuciones de Almudena Alba López, sobre Potamio de Lisboa y la polémica arriana en *Hispania*, Pedro Castillo Maldonado, sobre los católicos bajo dominio arriano en la *Hispania* visigoda, y Margarita Vallejo Givés, que pone el punto de mira en la figura del obispo Sunna tras su expulsión del reino visigodo, adentrándose en el estudio y valoración de su labor de evangelización en Mauritania. Resulta ineludible, igualmente, abordar la cuestión judía, por